

MONOGRÁFICO**Análisis de un proyecto de educación musical intergeneracional en la formación inicial del profesorado: un estudio de caso****Analysis of an intergenerational music education project in initial teacher training: a case study**José-Luis Parejo¹

Departamento de Pedagogía, Universidad de Valladolid, Segovia (España)

María-O Cortón Heras²

Departamento de Expresión Musical, Plástica y Corporal, Universidad de Valladolid, Segovia (España)

doi:10.7203/LEEME.52.27473

Recepción: 29-09-2023 Revisión: 29-09-2023 Aceptación: 08-11-2023

Resumen

Este artículo analiza la experiencia de un proyecto de educación musical intergeneracional destinado a un grupo de personas mayores dependientes, donde participa alumnado de Educación Primaria, y dirigido por un grupo de estudiantado universitario, futuros maestros y futuras maestras de Música. Numerosos estudios revelan el impacto positivo de la música en las capacidades físicas, cognitivas y emocionales en la etapa de la vejez. Una etapa donde cada vez se concentra un mayor porcentaje de población en situación de vulnerabilidad y exclusión social. A través de una metodología cualitativa, se ha realizado una triangulación de fuentes mediante el empleo de diversas técnicas e instrumentos de recogida de datos: bitácoras, entrevistas, diario de investigación y análisis de documentos. Los resultados revelan que el proyecto, a través de la mediación de la música, ha favorecido el (re)conocimiento de las personas mayores, la mejora de su bienestar y su inclusión social como colectivo. También ha permitido aflorar valores cívicos en los niños y las niñas y en docentes en formación, necesarios para una sociedad más justa e igualitaria. Finalmente, el encuentro entre generaciones ha posibilitado la creación de un espacio para el diálogo, el encuentro y la participación comunitaria.

Palabras claves: Programas intergeneracionales; educación musical; personas mayores; formación del profesorado.

Abstract

This article analyses the experience of an intergenerational music education project aimed at a group of dependent elderly people, with the participation of primary school pupils and led by a group of university students, future music teachers. Numerous studies reveal the positive impact of music on physical, cognitive, and emotional abilities in old age. This is a stage of life in which an increasing percentage of the population find themselves in a situation of vulnerability and social exclusion. Employing qualitative methodology, a triangulation of sources has been carried out through the use of various data collection techniques and instruments: logs, interviews, a research diary, and document analysis. The results reveal that the project, through the mediation of music, has favoured the elderly participants' (re)cognition, an improvement in their well-being and their social inclusion as a group. It has also fostered the emergence of civic values in children and preservice teachers, elements necessary for a fairer and more egalitarian society. Finally, the encounter between generations made it possible to create a space for dialogue, encounter, and community participation.

Keywords: Intergenerational Programs; Music Education; Elderly; Preservice Teachers.

¹ Profesor Contratado Doctor, Facultad de Educación, <https://orcid.org/0000-0002-1081-3529>

*Contacto y correspondencia: José-Luis Parejo, Departamento de Pedagogía, Facultad de Educación de Segovia, Universidad de Valladolid, jose-luis.parejo@uva.es, Plaza de la Universidad, 1, 40005 Segovia, España.

² Profesora Titular de Universidad, Facultad de Educación, <https://orcid.org/0000-0002-8909-8088>

1. Introducción

La población de la Unión Europea (UE) está sufriendo un envejecimiento demográfico determinante en las próximas décadas. La pirámide de edad se está invirtiendo debido a la existencia de unas tasas de natalidad sistemáticamente bajas y al aumento de la esperanza de vida. Las proyecciones indican que el porcentaje de personas de 80 años o más en la población de la UE se multiplicará por 2,5 entre 2019 y 2100, y pasará del 5,8 % al 14,6 % (Eurostat, 2021a). El porcentaje de población de 65 y más años que actualmente representa el 20,1% del total en España, alcanzará un máximo del 30,4% en torno a 2050 (INE, 2022). En consecuencia, la proporción de personas mayores en el total de la población aumentará significativamente en las próximas décadas. La previsión de este crecimiento destaca la importancia del envejecimiento activo y saludable a fin de garantizar que las personas vivan más años con buena salud y puedan seguir viviendo de forma autónoma (Eurostat, 2021b). En este contexto, cuando la esperanza de vida se prolonga más allá de los 65 años, un número más alto de personas mayores viven solas, aisladas o sufren depresión (Cabañero-Martínez *et al.*, 2007).

Numerosos estudios confirman los beneficios que la música proporciona al ámbito cognoscitivo, físico, afectivo-emocional y social del ser humano en su proceso de desarrollo (Hallam y Creech, 2010, 2016). De entre todas las etapas de formación, la menos estudiada es la vejez, pese a que la música a estas edades puede ser una fuente de cohesión social, disfrute, desarrollo personal, autoestima, salud positiva y empoderamiento (Cohen, 2009; Cohen *et al.*, 2006; Southcott, 2009; Taylor y Hallam, 2008). El hecho de participar de forma activa en actividades musicales grupales puede aportar a este colectivo diversos beneficios en la memoria, la atención (Creech *et al.*, 2013a; Perkins y Williamon, 2014) y las habilidades lingüísticas (Halam, 2017), entre otros. Particularmente, a nivel psicológico puede mejorar su autonomía, vitalidad, empoderamiento, resiliencia y sentimientos de realización y validación (Chené y Sigouin, 1995; Sixsmith y Gibson, 2007), así como combatir la soledad, el aislamiento y la depresión (Creech *et al.*, 2013a; Clift *et al.*, 2010; Daykin *et al.*, 2018; Varvarigou *et al.*, 2012), favoreciendo estados de ánimo más positivos y placenteros de disfrute (MacDonald, 2013). A nivel físico (Clift *et al.*, 2010; Skingley y Bungay, 2010; Varvarigou *et al.*, 2012) y social los beneficios son una derivada de la interacción que implica la música colectiva (Costa y Ockelford, 2018; Tymozuk *et al.*, 2020), mejorando la identidad cultural (Joseph, 2009) y las relaciones interpersonales (Paolantonio *et al.*, 2023). Durante el envejecimiento es extremadamente importante mantenerse activo, realizando actividades y rutinas que aseguren el bienestar psicológico, cognitivo y físico (OMS, 2002; Rowe y Kahn, 1997). En este sentido, las actividades musicales pueden brindar oportunidades de aprendizaje y elementos novedosos capaces de mejorar la calidad de vida y estado de bienestar en las personas mayores (Creech *et al.*, 2013a; Lo, 2015; Rohwer y Coffman, 2006; Hallam y Creech, 2016). De este modo, se propicia un envejecimiento retrasado en el tiempo (Hays y Minichiello, 2005), positivo y productivo (Anetzberger, 2002; King *et al.*, 2016), con dignidad e independencia (Hallam *et al.*, 2014).

No obstante, en contra del prejuicio social de dependencia de los mayores, la tercera y la cuarta edad pueden conceptualizarse como un período de desarrollo de la interdependencia, al constituirse como un recurso enriquecedor de conocimientos y aptitudes que se puede desarrollar en intercambios intergeneracionales (Findsen, 2005). Unos encuentros que bajo la mediación de la música benefician a mayores y jóvenes. Para los primeros, mejorando su estado de bienestar y calidad de vida (Creech *et al.*, 2014), al brindarles placer, alegría, alivio, lejos de los sentimientos de aislamiento y depresión asociados con estas edades (Brownie *et al.*, 2014; Ellis y Rawson,

2015). Para los segundos, cuando se trata de futuros maestros y maestras de música, implica una oportunidad para mejorar sus conocimientos y competencias profesionales, con efectos positivos en la empleabilidad (Paolantonio *et al.*, 2023). Además, al tratarse de la participación en iniciativas comunitarias significativas, puede fomentar el aprendizaje transformador en el estudiantado universitario (Berbel Gómez *et al.*, 2020; Perkins *et al.*, 2015), en términos de identidad, relaciones interpersonales y construcción de una ciudadanía cívica y social (Paolantonio *et al.*, 2023), sumado a una comprensión intercultural y solidaridad intergeneracional (Corrigan *et al.*, 2013). Existen numerosos ejemplos en universidades a nivel internacional que abordan la educación musical desde una óptica sociocomunitaria, al posibilitar a los y las estudiantes oportunidades para desarrollar sus competencias cívicas y sociales (Feen-Calligan y Matthews, 2016; Bartolome, 2013; Burton y Reynolds, 2009). También en España (Chiva-Bartoll, *et al.*, 2019; Parejo y Cortón, 2018). Cuando además de participar en estos encuentros intergeneracionales estudiantes de Universidad lo hacen también niños y niñas de Educación Primaria, les permite a estos últimos participar en tanto que ciudadanos y ciudadanas y disponer de un nuevo contexto de relación con otros actores sociales, especialmente con los de mayor vulnerabilidad como es el caso de las personas mayores, desarrollando entre todos, una agenda común (Esteban, 2023).

La investigación que presentamos en este artículo pretende comprender cómo un proyecto musical intergeneracional puede ayudar a mejorar la calidad de vida de un grupo de personas mayores dependientes. Además, busca conocer de qué manera este proyecto contribuye a la formación deontológica del alumnado universitario, futuro profesorado de educación musical, por un lado, y, por otro lado, en la formación de valores cívicos y éticos del alumnado de Educación Primaria. Por último, plantea analizar el papel mediador de la música en la experiencia de vida de los colectivos participantes.

2. Metodología

En esta investigación, se ha optado por el empleo del paradigma cualitativo, por ser el enfoque epistemológico idóneo para conocer y abordar de modo holístico y en profundidad la complejidad de una realidad presente en determinados comportamientos (Antwi y Hamza, 2015; Denzin y Lincoln, 2008).

2.1. Diseño de investigación

Dada la naturaleza de la investigación y sus objetivos/preguntas, el estudio de caso es el diseño que mejor se ajusta. Se busca un análisis e interpretación, realizada desde diferentes perspectivas y métodos, de un “ejemplo de acción” en su contexto real y propio (Simons, 2014; Yin, 2009). De acuerdo con Stake (1995), es un caso de tipo instrumental, elaborado a partir de un proyecto musical intergeneracional, dirigido a profundizar de forma hermenéutica en el conocimiento que la experiencia derivada del mismo puede aportar a los colectivos participantes. Se trata, pues, de evaluar las implicaciones de dicho proyecto a través de una descripción y explicación profunda de los resultados con vistas a emitir juicios sobre la realidad objeto de estudio (Pérez Serrano, 2007).

2.2. Contexto y participantes

Esta investigación es resultado del estudio de un proyecto que pretende formar al futuro profesorado que, además de contar con las competencias musicales y metodológicas adecuadas (Berrón-Ruiz y Monreal-Guerrero, 2020), disponga también de unas competencias transversales, de carácter deontológico, que demuestre su compromiso e implicación en la búsqueda de una sociedad más justa e igualitaria (Feen-Calligan y Matthews, 2016; Westheimer y Kahne, 2004). El proyecto se desarrolló dentro de la asignatura de “Didáctica de la Expresión Musical”, presente en 4º curso del Grado en Educación Primaria de la especialidad de Educación Musical de la Universidad de Valladolid. Con un precedente anterior (Parejo y Cortón, 2018), se inicia en el curso académico 2019-2020 y se mantiene hasta el curso 2020-2021, curso en el cual se suspende de acuerdo con las medidas restrictivas impuestas por la COVID.

Se trata de un proyecto de educación musical que se llevó a cabo con dos grupos de estudiantes universitarios del grado de Educación Primaria (Mención de Educación Musical): el primero, compuesto por 11 hombres y 21 mujeres y el segundo por 4 hombres y 29 mujeres. El proyecto estaba dirigido a un grupo 25 personas mayores, conformado por 8 hombres y 17 mujeres, con edades comprendidas entre los 80 y 98 años, en situación de dependencia, con las deficiencias cognitivas leves y propias de la edad (pérdida de memoria, atención, comprensión verbal, aprendizaje, etc.), convivientes en una misma residencia (ámbito urbano y de beneficencia), que participaron en ambos cursos académicos con carácter voluntario. También formaron parte del proyecto un grupo de 14 niños y 11 niñas (la primera edición) y de 18 niños y 7 niñas (la segunda edición) de 6º curso de Educación Primaria de un centro escolar público urbano. El proyecto empleaba la música como herramienta para promocionar el bienestar físico y emocional y el mantenimiento cognitivo de las personas mayores, así como su inclusión social y comunitaria, por un lado; y para desarrollar valores sociales, éticos y democráticos en el grupo de niños y niñas de Educación Primaria y en el grupo de estudiantes universitarios, derivados del encuentro intergeneracional, por otro lado.

2.3. Procedimiento

El repertorio de actividades musicales fue diseñado, dirigido e implementado por el alumnado universitario, bajo la supervisión de los dos profesores responsables de la asignatura y miembros del equipo investigador, de acuerdo con las posibilidades cognitivas, psicológicas y motrices de las personas mayores, tras unas sesiones previas de encuentro, acercamiento y diagnóstico e intereses de todos los grupos participantes. Cada curso académico, se llevaron a cabo un total de 8 sesiones de actividades musicales de una hora de duración, implementadas por un grupo de 5 estudiantes de Universidad, mientras que el resto de los grupos observaba y apoyaba a los compañeros y compañeras. Las actividades se centraron en los tres bloques de contenidos presentes en la educación musical: la escucha, la interpretación musical y, la música, el movimiento y la danza, buscando que las actividades, además de contribuir al enriquecimiento musical de todos los participantes, promoviesen el conocimiento y relación entre las diversas generaciones (Tabla 1). De acuerdo con Morales-Fernández *et al.* (2017), las principales estrategias metodológicas musicales empleadas centraron en la exploración y discriminación sonora, la imitación (simultánea/eco), el juego sonoro, la improvisación-creación, la lectoescritura (no convencional), la creación de graffias, el aprendizaje cooperativo, etc.

Tabla 1. Programación de actividades musicales implementadas

Bloques de contenidos de la educación musical	Descripción de los contenidos a desarrollar en las actividades	Ejemplos de actividades
Escucha	○ Discriminación auditiva y reconocimiento de los rasgos distintivos del sonido	○ Juego de dominó musical con la diferenciación de distintos instrumentos con variaciones de intensidad, duración y altura
	○ Identificación y reconocimiento de una selección de músicas de distintos géneros y estilos y los sentimientos y emociones evocados	○ Bingo musical con la identificación de música rock, clásica, hip hop y zarzuela ○ Creación de una obra artística plástica que muestre las emociones y sentimientos generados por distintas músicas
	○ Evocación y reconocimiento de canciones y bailes del patrimonio cultural propio	○ Reconocimiento de canciones y bailes tradicionales como <i>La chica segoviana</i> o la <i>Jota segoviana</i> , etc.
	○ Audición activa de algunas piezas musicales con la diferenciación de sus partes mediante musicograma	○ Audición activa de la <i>Marcha Radetzky</i> de Strauss
Interpretación musical	○ Gusto y placer por la escucha musical	○ Relajación final con música
	○ Interpretación y creación vocal de canciones del patrimonio cultural propio y ajeno, con o sin acompañamiento instrumental, para lograr el intercambio y el diálogo intergeneracional de canciones entre personas mayores, estudiantes y niños y niñas	○ Canto de diversas canciones como <i>La tarara, Yo soy aquel</i> (Raphael), <i>La, la, la</i> (Massiel), <i>Malamente</i> (Rosalía) con la creación de nuevas versiones acompañamiento de pequeña percusión del propio folclore (pandero, cucharas de madera, rascadores, flauta de caña, almirez, carajillo, huesera, cencerro...)
	○ Creación y/o repetición de ritmos básicos con percusión corporal y/o pequeña percusión	○ Juego “Director de orquesta” con la creación de ritmos básicos con percusión corporal (palmas, muslos y pitos) ○ Improvisación colectiva con percusión corporal en los cuatro planos sonoros
	○ Creación de instrumentos a partir de materiales de desecho	○ Taller de construcción de cotidiáfonos
La música, el movimiento y la danza	○ Improvisación colectiva	○ Juego de improvisación colectiva con los cotidiáfonos creados y objetos sonoros del entorno (cucharas y tenedores de metal y madera, peines, botellas de anís, vasos de cristal, flauta de agua, silbatos, pajitas de beber, etc.)
	○ Reproducción de movimientos corporales sencillos, espontáneos o no, con o sin desplazamiento, en sincronía con las posibilidades motrices de las personas mayores y del alumnado de Educación Primaria	○ Juego de las marionetas musicales en donde el alumnado participante realiza diversos movimientos en función del instrumento que suene
	○ Ejecución de bailes tradicionales y no tradicionales	○ Juego del espejo y la imagen por parejas con movimientos propios de la jota, hip-hop, vals, sevillanas...
	○ Diseño y representación de diálogos, canciones, movimientos y bailes	○ Teatro musical con luz negra

2.4. Técnicas e instrumentos de recogida de información

De acuerdo con la naturaleza de este trabajo, se pretende poner en valor los rasgos subjetivos de los colectivos de personas participantes, su experiencia y sus interacciones (Flick, 2018; Guba y Lincoln, 1994). De este modo, se emplearon las siguientes técnicas e instrumentos de recogida de datos durante los dos cursos académicos estudiados:

- Bitácora del alumnado universitario participante (55 estudiantes): reflexiones por escrito donde se analizaba a nivel individual la experiencia vivida en las sesiones. Extensión: 2.500 palabras. Número total de documentos: 440. Estructura de las temáticas derivadas de las actividades musicales implementadas en el proyecto: a) desarrollo de la musicalidad del alumnado de Primaria; b) mejora física, cognitiva, socioemocional y bienestar de las personas mayores; c) desarrollo profesional y deontológico —cívico y social— como futuros docentes de Educación Musical.
- Ensayo-escrito del alumnado de 6º de Educación Primaria (50 niños y niñas): redacción donde se reflexionaba individualmente sobre la participación en las sesiones. Extensión: 500 palabras. Número total de documentos: 200. Estructura de las temáticas procedentes de las actividades musicales implementadas en el proyecto: a) satisfacción con las actividades musicales; b) valores sociales, éticos y cívicos observados; y c) aprendizajes adquiridos de la experiencia con las personas mayores y estudiantado universitario.
- Entrevistas semiestructuradas dirigidas a personas mayores: cada curso académico y al final del proyecto. Número total: 50. Las temáticas giraron en torno a su satisfacción respecto de las actividades musicales planteadas, la relación con el estudiantado universitario y alumnado de Primaria y, por último, al bienestar generado.
- Diario de investigación: de forma abierta, en este documento, se exponía el procedimiento técnico de recogida de datos, un balance de las sesiones programadas y realizadas y, por último, un seguimiento de los criterios éticos, de acuerdo con lo establecido por la *American Educational Research Association* en febrero de 2011 y, particularmente, para el diseño de estudios de casos propuesto por Simons (1989).
- Diseños didácticos: documentos técnicos de las sesiones y actividades musicales del proyecto.

La triangulación de la investigación se llevó a cabo mediante el empleo de diversas fuentes, técnicas y participantes, garantizando, a través de la confirmación de los datos, la fiabilidad y validez de la información (Creswell, 2011). Las unidades de análisis se seleccionaron y, posteriormente, se asociaron a las categorías emergentes (Figura 1), con el apoyo del *software* Atlas.ti (versión 23).

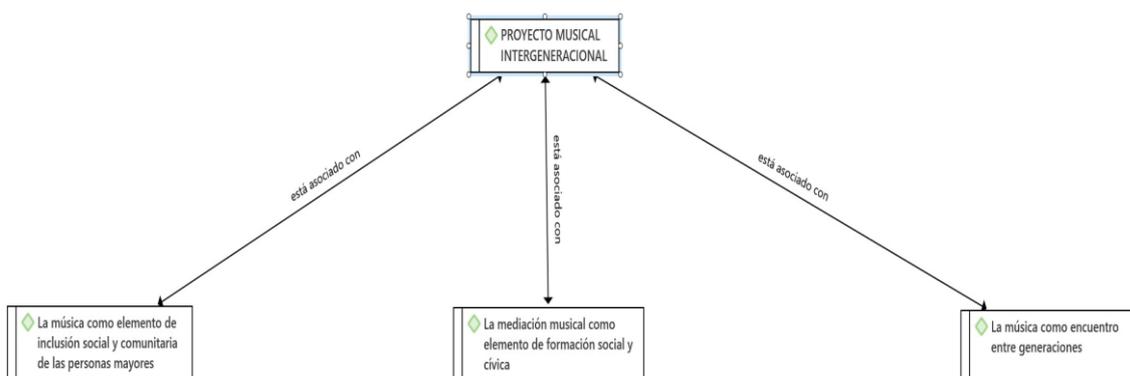


Figura 1. Árbol de categorías de análisis

En la Tabla 2, se muestra el sistema de codificación empleado. Para la realización de esta investigación, se contó con el consentimiento informado de todas las personas participantes, adaptado a cada colectivo, asegurándose en todo momento la confidencialidad de los datos y origen de las fuentes (Sales y Folkman, 2000).

Tabla 2. Ejemplificación de codificación de unidades de análisis

N.º documento	N.º cita en documento	Sujeto	Curso académico
7	5	Profesorado (P1) *	18-19 **

*Profesorado [P1-P2]; Estudiantado universitario [U2-U58]; Alumnado de Primaria [A59-A83]; Mayores [M84-M103].

**19-20.

3. Resultados

3.1. La música como elemento de inclusión social y comunitaria de las personas mayores

La mejora en la calidad de vida y el estado de bienestar de las personas mayores, además de su inclusión, es capital para el desarrollo de una sociedad más equitativa y cohesionada. En este sentido, se ha trabajado en pro de la mejora del estado su bienestar cognitivo y físico: “en muchas de las sesiones hemos incidido en la memoria auditiva, la atención, la concentración, el lenguaje, la coordinación general y cierta motricidad, a partir de diversas actividades musicales programadas como canciones y bailes” (17:5, en U4, 18-19)³. Todo ello con el propósito de minimizar, en lo posible, el deterioro cognitivo y físico propio del colectivo. A nivel psicológico, se partía de planteamientos iniciales erróneos y pesimistas por parte de las personas mayores, como: “yo ya no sé cantar, antes sí” (265:3, en M86, 18-19), o: “me gusta oír cantar a los demás, yo nunca he cantado porque de siempre he desentonado, aunque de joven cuando estaba solo tarareaba” (266:5, en M91, 18-19), “... yo ya no valgo ni para esto ni para nada” (270:7, en M91, 19-20). Y, también, el propio alumnado de Primaria y universitario reconoce sus prejuicios para con este colectivo: “pensaba que los abuelos no sabían hacer nada” (243:3, en A65, 19-20), “aunque la gente diga que no sirven para nada, a mí me da igual, me lo paso muy bien con ellos, cantando y jugando...” (247:2, en A69, 19-20), “al principio, el diseño de las sesiones fue muy difícil porque los abuelos presentaban niveles cognitivos, motrices e incluso de confianza en sí mismos y en sus posibilidades muy diversos y desiguales” (86:7, en U21, 18-19). No obstante, la autoestima, el autoconcepto y sentimientos de afirmación social se han fortalecido tras la superación progresiva de muchas de estas limitaciones de partida: “les hemos hecho ver que todos éramos capaces de recordar, cantar y percudir” (26:3, en U6, 18-19) o “me ha sorprendido ver que los abuelos se sabían muchas canciones e incluso algunos bailes” (25:7, en A78, 19-20). Con todo, como sostiene una estudiante universitaria:

Tras finalizar las sesiones con los abuelos me comentaron que habían disfrutado, se habían emocionado y habían aprendido mucho, pero no solo de música sino también a ser más positivos consigo mismos, creyéndose capaces de conseguir lo que se propusieran, pese a alguna que otra limitación (195:9, en U48, 19-20).

Se creó un ambiente de calidez, confianza y afecto a través de la música. Además, surgieron emociones y actitudes en el grupo de personas mayores participante, como la felicidad, la alegría, la positividad, la satisfacción y el disfrute. Sentimientos capaces de combatir emociones negativas como la depresión, la ansiedad, la exclusión social, la soledad y el aislamiento. “La música nos alegra los días, y es buena para el corazón y el alma” (278:5, en M99, 18-19), “tener

³ 17 se refiere al número del documento; 5 al número de la cita en el documento; U4 estudiante universitario número 4; 18-19 curso académico.

gente joven alrededor nos hace felices” (273:6, en M94, 18-19), “escuchar música me da la vida, me anima” (275:2, en M96, 19-20). También, pudieron observarlo los niños y las niñas: “ellos se divertían mucho cantando con nosotros a igual que nosotros con ellos” (250:4, en A72, 19-20), “todos los abuelos nos han aportado mucho como nuestros propios abuelos y nosotros a ellos también” (275:5, en A77, 19-20), “lo que más me ha gustado de la experiencia han sido las canciones que ellos nos cantaban, pero, sobre todo, lo alegres que estaban de tenernos cerca” (240:3, en A62, 19-20), “los abuelos disfrutaban porque les ayudamos a que no estén ni se sientan solos” (245:5, en A67, 19-20), porque “la soledad es muy triste” (250: 3, en A72, 19-20), “cuando les regalas una sonrisa y hablas con ellos, tú disfrutas, les haces disfrutar y ellos disfrutan contigo” (252:1, en A74, 19-20). Y, también, lo percibió el estudiantado universitario y el profesorado-investigador: “ver cómo los mayores se distraen, socializan y disfrutan al máximo en ese rato es tan positivo para ellos como para nosotros” (46:3, en U11, 18-19).

A nivel social, la integración socio-comunitaria de las personas mayores se ha visto beneficiada al desarrollarse actividades musicales de tipo cooperativo que requerían respeto, escucha y ayuda por parte de todas las personas participantes (2:7, en P2, 19-20). De este modo, se propiciaron espacios comunes capaces de fomentar las relaciones interpersonales entre los propios mayores: “hoy he hablado por primera vez con un compañero de la Residencia gracias a la joven (estudiante)” (268:3, en M89, 18-19) y entre estos y el estudiantado universitario y el alumnado de Educación Primaria e, incluso, con el profesorado-investigador.

Con la actividad de creación de instrumentos musicales, considero que, junto con el desarrollo de la psicomotricidad fina, el nivel atencional y el desarrollo de la creatividad, el hecho de realizarlo por parejas, cada persona mayor con un niño hizo que se establecieran relaciones interpersonales en un ambiente agradable y de confianza. Esto generó un sentimiento de pertenencia al grupo en todos, ya que todos participaban aportando en la medida de sus posibilidades y mejorando la autoestima de las personas mayores dependientes (199:5, en U49, 19-20).

3.2. La mediación musical como elemento de formación social y cívica

La música también puede ser una herramienta muy valiosa en la formación de una ciudadanía social y cívica de las personas mayores, del estudiantado universitario y del alumnado de Educación Primaria. En todas las sesiones musicales diseñadas, se buscó el desarrollo de la responsabilidad social del alumnado universitario, así como de los niños y las niñas, con el objeto de contribuir a la mejora de la calidad la vida de las personas mayores con el compromiso de tiempo, dedicación y esfuerzo (4:7, en P1, 19-20). “Me gusta mucho que estos jóvenes vengan aquí porque me escuchan con atención cuando les cuento mi vida, cuando les cuento cómo era la vida cuando era joven como ellos (...). Me siento querido”. (270:3, en M91, 18-19). “Ahora entiendo mejor la vida de nuestros mayores, a los que debemos cuidar, respetar y darles mucho cariño” (238:3, en A60, 19-20). El proyecto ha fomentado el desarrollo de valores como el respeto, la empatía, la escucha, el reconocimiento social, la dignidad, la paciencia y la inclusión social. Valores, todos ellos, fundamentales para la construcción de una ciudadanía social y ética. Algo primordial para el futuro profesorado como formador de la ciudadanía, incluso por encima de la formación académica. “La música me ha facilitado la adquisición de valores que todo maestro debe tener, como el respeto, la empatía, la escucha o la inclusión social, principios mucho más prioritarios que los contenidos del propio currículo” (96:4, en U23, 18-19).

Hemos sido capaces de adquirir ciertos valores que están olvidados y mejorar nuestro compromiso social y cívico, al (re)conocer a los mayores y tratarles con respeto y cariño; ya que están en una edad donde prima la soledad y necesitan ser escuchados y cuidados, intercambiar experiencias, historias y canciones entre todo el

grupo... Una vez más, me han demostrado que son un modelo a seguir. Espero que los niños se hayan ido con la misma sensación (76:4, en U18,18-19).

Entre todos hemos construido una sociedad maravillosa porque todos nos hemos llevado súper bien. A través de sus historias nos han hecho ver cosas que nosotros no sabíamos y hemos compartido experiencias de sus épocas y de ahora. Me hubiera gustado estar más con ellos para saber cómo me sentiré cuando sea como ellos. Así colaboramos todos, ayudando a la gente mayor porque luego nosotros también recibiremos esa ayuda el día de mañana (256:5, en A78, 19-20).

La música ha sido elemento de mediación de valores importantes en las personas participantes: “Me ha servido para terminar de superar mis miedos y darme cuenta de que verdaderamente soy capaz de superar cualquier cosa siempre que me lo proponga” (95:7, en U23, 18-19). Particularmente, la participación musical colectiva ha resultado clave en la formación de una “ciudadanía inclusiva”, dado que propiciaba la generación habilidades para la vida fundamentales para el profesorado del siglo XXI: “la música está presente en toda nuestra vida, nos acompaña de principio a fin y dota a todas las personas de valores, aprendizajes y estrategias fundamentales para el desarrollo integral, no solo educativo” (99:6, en U24, 18-19). “La música nos dota de una sensibilidad y un enriquecimiento como seres sociales y ciudadanos activos y comprometidos” (123:6, en U30, 19-20). “Hoy se han visto gestos claros de empatía y aceptación con los mayores, mostrándoles comprensión, afecto y escucha activa, competencias imprescindibles como futuros maestros y como ciudadanos socialmente comprometidos” (7:4, en P2, 19-20).

Hay que aprender a construir una sociedad mejor. Entre jóvenes, adultos... Da igual la edad que tengamos, pero todos nos tenemos que ayudar y colaborar para llegar a ser todos una “gran familia”. Tenemos que ser solidarios, respetuosos y amables, sobre todo, con los mayores” (255:3, en A77, 19-20). Cantar con ellos de forma conjunta nos hace sentir que todos tenemos algo en común (237:4, en A59, 19-20).

3.3. La música como encuentro entre generaciones

El encuentro intergeneracional ha supuesto un espacio de aprendizaje, desarrollo y bienestar de todas las personas intervinientes, tanto de las personas mayores como del alumnado de Primaria y del futuro profesorado. En el caso de los niños y las niñas, han aprendido que las personas mayores “sirven” para muchas cosas que pensaban que no servían: “Al principio creía que sería aburrido, que los abuelos no sabrían hacer nada y al final hicieron de todo, incluso nos dieron felicidad a nosotros mismos” (257:3, en A79, 19-20). Y al revés: “Los abuelos se han sorprendido de las cosas que nosotros [los niños y niñas] sabíamos hacer y las que no (...)” (241:1, en A63, 19-20).

Esta experiencia me ha enriquecido personalmente, ya que los mayores tienen mucha sabiduría, han vivido muchos años y la experiencia a su lado es muy enriquecedora. Se pueden aprender muchas cosas si los escuchas. Además, ellos están deseando que les hagamos caso. Muchas veces se encuentran muy solos y la soledad es muy triste. (...) Todos algún día seremos mayores. Esto no debemos olvidarlo (256:3, en A78, 19-20).

También, el alumnado de Primaria aboga por una sociedad más inclusiva: “Debemos hacer una sociedad más solidaria, donde todos tengamos la ilusión de crear sonrisas en los demás” (251:5, en A73, 19-20). Porque las personas mayores son quienes han construido la sociedad que tenemos y sus avances se deben al esfuerzo y compromiso de este colectivo. Por su parte, el estudiantado universitario reconoce que: “trabajar con mayores y con niños y niñas es algo que les ha aportado mucho más de lo que nunca hubieran pensado, como personas y como docentes” (97:3, en U24, 18-19). El encuentro entre diversas generaciones bajo la mediación de la música permitió generar un espacio de igualdad en la diversidad de intereses y necesidades, combatiendo prejuicios sociales existentes: “Gracias a la asignatura han aumentado los sentimientos de cariño

y admiración hacia el colectivo de personas mayores” (28:2, en U6, 18-19) porque es “capaz de hacer grandes cosas si se les motiva y si se les aporta la ayuda y oportunidades necesarias” (196:4, en U48, 19-20).

El maestro de los alumnos de 6º al acabar la sesión me comentó que uno de los niños que más había participado, cantado y cooperado con los ancianos, tenía graves problemas de comportamiento en el colegio. Esto me ha llevado a reflexionar y obtener ideas importantes para mi vida personal y profesional. En primer lugar, que aquellas actividades que involucran nuestra parte más humana (como es la música) son las que nos invitan a sacar lo mejor de nosotros mismos. En segundo lugar, que un alumno que presente conductas disruptivas no debe darse jamás como “caso perdido”, siempre hay que encontrar el camino para y junto a él, y esta es una de las más determinantes responsabilidades de un “buen maestro” (12:2, en U30, 19-20).

En relación con las personas mayores, este colectivo también reconoce los encuentros intergeneracionales como espacios de aprendizaje, desarrollo y bienestar socioemocional: “es muy bonito hablar con los niños porque les puedo contar mi vida, pero ellos también me pueden contar la suya, y... aprendemos los unos de los otros” (272:2, en M93, 18-19). “Estos meses he estado soñando con los lunes para poder ver a estos jóvenes que tanta alegría dan a mi vida, que siempre es lo mismo, además he aprendido muchas cosas nuevas” (281:4, en M102, 19-20). “Cuando vienen jóvenes y niñitos me hacen muy feliz porque siento que son ya como familia” (274:5, en M95, 19-20). “Me encanta que venga gente joven aquí. Creo que es como tener a mis nietos más cerca, y pocas veces tengo la oportunidad de verlos” (272:3, en n M93, 18-19). Por ello, al concluir la experiencia siempre invitan tanto al estudiantado universitario como al alumnado de Primaria a que vuelvan y no se olviden de ellos: “venir a visitarnos cuando queráis, nos ha encantado conoceros... Acordaros de nosotros” (264:2, en M85, 19-20).

La música se ha presentado como un vehículo de conexión y comunicación entre las tres generaciones de colectivos participantes en el proyecto, porque facilita la expresión de sentimientos y emociones, creando un clima de afecto, respeto y escucha hacia las personas mayores. También, se ha convertido en un elemento de evocación del pasado: “He disfrutado de la música desde que era una niña (...). Ahora que soy mayor, he podido recordar y reencontrarme con mi infancia, con mi juventud, con mis seres queridos de los que tanto me acuerdo y a los que tanto echo de menos” (273:4, en M94, 19-20). Además, a través de la participación musical colectiva, el bienestar socioemocional del grupo de personas mayores se ha visto mejorado: “Hemos disfrutado mucho con todas las cosas que hemos hecho, especialmente con las canciones que hemos cantado todos. ¡Me ha encantado!” (255:6, en A77, 19-20).

Sabía del poder de la música para calmar el dolor, la ansiedad o el estrés, la depresión o el aislamiento; para mejorar las habilidades motoras, la capacidad respiratoria, y la memoria a corto o largo plazo. Pero en estas semanas he podido experimentar y comprender todavía más el valor de la música como herramienta fundamental para la inclusión social, sobre todo, con este intercambio generacional al llevar a cabo actividades donde está presente la música con gente de distintas edades (80:3, en U19, 18-19).

El aprendizaje que me llevo es ver que la música es el mejor vehículo de conexión con las personas, la mejor manera de generar ambientes de calma y armonía. Como he dicho otras veces, la música es magia y cada día que la uso aprendo un truco nuevo. Personalmente me llamó la atención que las canciones de la infancia son las que mejor recuerdan los mayores, en vez de los pasodobles, coplas o canciones que aprendieron en su juventud. Por tanto, la música contribuyó al desarrollo de la memoria y sentimientos que estaban dormidos (147:4, en U36, 19-20).

4. Discusión

La OMS recomendaba en 2002 la necesidad de que las personas mayores en situación de dependencia o que no se pudieran valer por sí mismas dispusieran de una calidad de vida lo más favorable posible. En este sentido, hacer música de forma activa, creativa y grupal cumple ese

objetivo. Por un lado, mejora el estado cognitivo, psicológico, social, generado por la música colectiva y emocional. Por otro, genera emociones positivas y beneficia la salud física y mental al ser la música una forma de arte reconocida y valorada (Creech *et al.*, 2013a).

La participación en actividades musicales tiene un impacto positivo en las funciones cerebrales de las personas mayores (Merrett *et al.*, 2013). Los estudios de Costa y Ockelford (2018) revelan que escuchar o hacer música estimula su atención e imaginación. Si están motivados, pueden mantener la función cognitiva e incluso aprender nuevas habilidades (Boulton-Lewis *et al.*, 2006). En este sentido, en el proyecto objeto de estudio las personas mayores reconocen haber adquirido diversos aprendizajes musicales (canto, escucha, práctica instrumental, ritmo, movimiento...) y no musicales (mejora de la autoestima, trabajo cooperativo...), superando planteamientos iniciales estereotipados sobre sus propias capacidades.

Para Creech *et al.* (2013a) y Perkins y Williamon (2014), el canto colectivo puede mejorar la memoria, la concentración, la comunicación, la atención, etc. Puede hacer aflorar recuerdos y vínculos de la identidad con la biografía personal. Por ejemplo, la escucha de determinadas melodías generaba la evocación de recuerdos vitales en las personas mayores participantes en el proyecto. De igual modo, la música puede tener un impacto positivo en sus habilidades lingüísticas (Hallam, 2017), al ser un complemento que no sustituye del lenguaje (Cross, 2009). Particularmente, el canto de canciones del folklore tradicional, como *La Chica Segoviana* o *La Tarara*, ha fomentado la competencia lingüística de los mayores al trabajar la articulación, la respiración, la fluidez verbal, la comprensión y expresión verbal y el vocabulario. Además, los beneficios físicos que puede proporcionar la música en este colectivo se relacionan con la mejora en la condición corporal, endocrina e inmunológica (Fancourt *et al.*, 2014; Kang *et al.*, 2018; Livesey *et al.*, 2012).

Por otro lado, la actividad musical puede contribuir a potenciar las dimensiones hedónica y eudemónica del bienestar de las personas mayores (Giraldez-Hayes, 2022; Hallam y Creech, 2016; Perkins *et al.*, 2020). El canto grupal aumenta los niveles de felicidad, disfrute y autoestima (Creech *et al.*, 2013b; Daykin *et al.*, 2018). A su vez, y con independencia de las habilidades y los antecedentes musicales, minimiza las emociones negativas, como la soledad, la depresión, la ansiedad o el sentimiento de aislamiento o exclusión social (Costa y Ockelford, 2018; Escuder-Mollón, 2012; Skingley y Bungay, 2010), promoviendo sentimientos de afectos positivos y de sentido en la vida. Los resultados del proyecto revelan que tanto las personas mayores como el alumnado universitario y de Primaria vivenciaron un clima de afecto y confianza donde primaba la alegría y el disfrute común. Ejemplos de ello se encuentran en la realización de actividades musicales como el bingo musical, el canto de melodías como *La, la, la* o *Yo soy aquel*, conocidas por todos los y las participantes. Algo que contribuye a retrasar el proceso de envejecimiento (Hays y Minichiello, 2005). En este sentido, la educación permanente, mediada por la música, puede ser un recurso eficaz para que las personas mayores adquieran confianza personal que propicie un envejecimiento activo, productivo e independiente (Meeks y Murrell, 2001; King *et al.*, 2016). También, la música ha servido para mejorar su integración sociocomunitaria, incrementando las relaciones interpersonales entre ellos gracias al desarrollo de actividades grupales que requerían el uso de la competencia comunicativa, como es el caso del taller de construcción de cotidiáfonos, el teatro musical con luz negra, etc.

Las actividades musicales del proyecto analizado fueron planteadas en los términos de “prácticas sociales” de Elliot (2013), sirviendo como vehículo para la formación de una ciudadanía artística. En este sentido, se generaron actitudes empáticas entre los participantes,

resultantes de la interacción musical de las actividades desarrolladas, especialmente aquellas que requerían imitación, sincronización y experiencias afectivas compartidas (Laird, 2015), como el juego “Director de orquesta” o “El espejo y su imagen”, reconocimiento y evocación de canciones y bailes tradicionales, entre otras. También, la tolerancia y el respeto han estado presentes mediante el planteamiento de actividades musicales intergeneracionales, como el trabajo con la música popular que permitieron la comprensión y aceptación de los valores propios y ajenos (Muldma y Kiilu, 2012), así como de las diferencias entre los distintos grupos generacionales presentes (Nethsinghe, 2012). También, ha supuesto un acercamiento del colectivo universitario y de Primaria al patrimonio sociocultural común de la mano de las personas mayores, algo coincidente con la investigación de Dobrota (2014). A partir de actividades musicales cooperativas y/o colaborativas se identificaron las habilidades sociales de los tres colectivos (Di Natale y Russell, 2015) y tras la comprensión empática entre todos ellos, se generó una mayor escucha activa (Rogers y Farson, 2021) como, por ejemplo, en la audición musical activa de la *Marcha Radetzky*, en los términos de Wuytack y Boal-Palheiros (2009).

Según Darrow *et al.* (2001), proyectos como el analizado en este artículo contribuyen a superar la brecha entre generaciones, combatiendo el aislamiento y la desconexión entre ellas. A través de la música se pueden crear lazos interpersonales y de cuidado mutuo y, con ello, aminorar prejuicios sobre las diferentes edades (Kaplan *et al.*, 1998). Las actitudes del alumnado de Primaria hacia las personas mayores y de estos hacia los primeros mejoraron después de la participación en el proyecto, como pudimos observar en la función final de teatro musical donde todos los colectivos implicados participaron de forma colaborativa en un ambiente “familiar” de afecto, respeto y confianza. Algo refrendado en el trabajo de Belgrave (2011) y en el proyecto *Art for Ages* (A4A), consistente en explorar las experiencias y los beneficios mutuos percibidos por las personas mayores asistidas en residencias y por estudiantes de música, a nivel de mejora de emociones positivas, relaciones interpersonales y desarrollo profesional en los segundos (Paolantonio *et al.*, 2020, 2023). Precisamente la participación en este tipo de proyectos posibilita al futuro profesorado un aprendizaje transformador (Perkins *et al.*, 2015), un aprendizaje basado en la observación, la imitación y el modelado, que cambia actitudes y fomenta la solidaridad y el diálogo entre generaciones (Corrigan *et al.*, 2013; Moinolmolki y Broughton, 2020).

5. Conclusiones

Esta investigación, de carácter exploratorio, descriptivo e interpretativo ha analizado el diseño e implementación de un proyecto de educación musical intergeneracional en un grupo de personas mayores dependientes, en un grupo de futuros y futuras docentes de educación musical y en un grupo de estudiantes de 6º de Educación Primaria. Para el primer grupo, ha supuesto una experiencia que les ha reportado el mantenimiento de sus capacidades cognitivas y motrices, así como una mejora en su bienestar socioemocional. Para el segundo grupo, ha supuesto un desarrollo práctico de sus competencias profesionales, al programar, desarrollar y evaluar sesiones musicales para dos colectivos de personas con intereses y necesidades diversas, al tiempo que se han trabajado, a nivel deontológico, valores como la empatía, el respeto, la solidaridad, el compromiso y el reconocimiento social para con las personas mayores. Y, para el tercer grupo, además de los valores éticos y cívicos anteriores, la experiencia de encuentro intergeneracional permitió superar visiones estereotipadas sobre la tercera edad, además de implicar una motivación escolar añadida.

Asimismo, es pertinente mostrar algunas limitaciones de esta investigación. Los resultados derivados de las actividades de creación vocal, rítmica y baile no fueron los esperados en el caso de las personas mayores, en comparación con el resto de las actividades musicales y colectivos. A nivel organizativo, el horario del proyecto se adaptó en mayor medida a la disponibilidad del estudiantado universitario y alumnado de Primaria. Otro aspecto destacable es que la participación de estos dos últimos grupos en el proyecto estaba condicionada académicamente dado que era el elemento central de las asignaturas, mientras que las personas mayores acudían a las sesiones sin presión alguna. Este hecho hizo que asistieran quienes mostraban predisposición hacia la música y estaban en mejores condiciones físicas y cognitivas. También, cabe apuntar el sesgo del equipo docente-investigador que por un lado asesoró a nivel musical y pedagógico al proyecto y, por otro lado, aplicó los instrumentos de recogida y análisis de datos. Mediante la triangulación de fuentes, técnicas e informantes diversos se trató de minimizar dicho sesgo.

Los hallazgos expuestos en este trabajo, de modo reflexivo y compresivo, deben ser leídos con cautela y teniendo presente el contexto donde fueron obtenidos, así como las limitaciones anteriormente expuestas. De cara al futuro, consideramos de interés profundizar científicamente en este proyecto, incorporando diseños metodológicos de carácter positivista, aportado un carácter mixto de la investigación (Greene, 2007). Se trataría de realizar una medición psicométrica del impacto de las actividades musicales en las capacidades y el bienestar de las personas mayores, por una parte, y del aprendizaje ético y cívico del alumnado de Primaria y universitario a través de instrumentos validados, por otra parte. Del mismo modo, sería idóneo ampliar el proyecto en número de sesiones y a otros ámbitos como el rural, además de la participación de otros colectivos como personas mayores con demencia senil, alumnado de otras edades y estudiantes de conservatorio.

Como coda final, coincidimos con Susan Hallam y Andrea Creech (2016), al señalar que si bien la música no es la única actividad social que tiene un impacto positivo en la salud y el bienestar de las personas mayores, parece tener un impacto mayor que otras actividades grupales. Además, la música abre un nuevo horizonte para la construcción de una ciudadanía socialmente más justa e inclusiva, especialmente con los colectivos más vulnerables, como es el caso de las personas mayores.

Financiación y agradecimientos

Este artículo se ha realizado durante la estancia de investigación del primer autor en el Instituto sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en el verano de 2023. También, forma parte del proyecto nacional I+D+i: “Redes colaborativas en educación. Docencia crítica para una sociedad inclusiva - ReDoC” (Ref. PID2022-138882OB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España, y por el proyecto de I+d+i: “El Laboratorio pedagógico como motor para la inclusión de la comunidad educativa: evaluación e implementación de prácticas emergentes y disruptivas (PedaLAB)” (Ref. B-SEJ-374-UGR18), financiado por el programa operativo FEDER de la Junta de Andalucía.

Referencias

- American Educational Research Association (February, 2011). Code of Ethics. *Educational Researcher*, 40(3), 145-156. <http://doi.org/10.3102/0013189X11410403>
- Anetzberger, G.J. (2002). Community resources to promote successful aging. *Clinics in Geriatric Medicine*, 18, 611-625. [http://doi.org/10.1016/s0749-0690\(02\)00018-6](http://doi.org/10.1016/s0749-0690(02)00018-6)

- Antwi, S.K. y Hamza, K. (2015). Qualitative and Quantitative Research Paradigms in Business Research: A Philosophical Reflection. *European Journal of Business and Management*, 7, 217-225. <https://www.researchgate.net/publication/295087782>
- Bartolome, S.J. (2013). Growing through service: Exploring the impact of a service-learning experience on preservice educators. *Journal of Music Teacher Education*, 23(1), 79-91. <https://doi.org/10.1177/1057083712471951>
- Belgrave, M. (2011). The Effect of a Music Therapy Intergenerational Program on Children and Older Adults' Intergenerational Interactions, Cross-Age Attitudes, and Older Adults' Psychosocial Well-Being. *Journal of Music Therapy*, 48(4), 486-508. <https://doi.org/10.103/jmt/48.4.486>
- Berbel Gómez, N., Murillo Ribes, A. y Riaño Galán, M. E. (2020). Cuando el barrio educa: aprendizaje situado y creación artística colaborativa como herramienta en la formación musical del futuro docente. *Revista Electrónica de LEEME*, 46, 68-91. <https://doi.org/10.7203/LEEME.46.17764>
- Berrón-Ruiz, E. y Monreal-Guerrero, I.M. (2020). La formación inicial de los futuros maestros a través del Aprendizaje Basado en Proyectos desde la Educación Musical. *Revista electrónica de LEEME*, 46, 208-223. <http://doi.org/10.7203/LEEME.46.18031>
- Boulton-Lewis, G.M., Buys, L. y Lovie-Kitchin, J. (2006). Learning and active ageing. *Educational Gerontology*, 4(32), 271-282. <https://doi.org/10.1080/03601270500494030>
- Brownie, S., Horstmanshof, L. y Garbutt, R. (2014). Factors that impact residents' transition and psychological adjustment to long-term aged care: A systematic literature review. *International Journal of Nursing Studies*, 51(12), 1654-1666. <https://doi.org/10.1016/j.ijnurstu.2014.04.011>
- Burton, S. y Reynolds, A. (2009). Transforming music teacher education through service learning. *Journal of Music Teacher Education*, 18(2), 18-33. <https://dx.doi.org/10.1177/1057083708327872>
- Cabañero-Martínez, M.J., Cabrero-García, J., Richart-Martínez, M., Muñoz Mendoza, C.L. y Reig-Ferrer, A. (2007). Revisión estructurada de las escalas de depresión en personas mayores. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 823-846. <http://hdl.handle.net/10045/9060>
- Chené, A. y Sigouin, R. (1995). Never old older learners. *International Journal of Lifelong Education*, 14(6), 434-443. <https://doi.org/10.1080/0260137950140603>
- Chiva-Bartoll, O., Salvador-García, C., Ferrando-Félix, S. y Cabedo-Mas, A. (2019). Aprendizaje-servicio en educación musical: revisión de la literatura y recomendaciones para la práctica. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical - RECIEM*, 16, 3-19. <https://doi.org/10.5209/reciem.62409>
- Clift, S., Nicol J., Raisbeck M., Whitmore, C. y Morrison, I. (2010). Group Singing, Wellbeing and Health: A Systematic Mapping of Research Evidence. *UNESCO Observatory*, 2(1), 1-25. https://create.canterbury.ac.uk/8565/1/8565_2010%20Clift%20Group%20

- Cohen, G. (2009). New theories and research findings on the positive influence of music and the art on health with ageing. *Arts and Health*, 1(1), 48-62. <https://doi.org/10.1080/17533010802528033>
- Cohen, G.D., Perlstein, S., Chapline, J., Kelly, J., Firth, K.M. y Simmens, S. (2006). The Impact of professionally conducted cultural programmes on the physical health, mental health and social functioning of older adults. *The Gerontologist*, 46(6), 726-34. <https://doi.org/10.1093/geront/46.6.726>
- Corrigan, T., McNamara, G. y O'Hara, J. (2013). Intergenerational learning: Avaluable learning experience for higher education students. *Egitim Arastirmalari, Eurasian Journal of Educational Research*, 52, 117-136. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1060383.pdf>
- Costa, F. y Ockelford, A. (2018). Why music? An evaluation of a music programme for older people in the community. *International Journal of Music and Performing Arts*, 6(2), 34-45. <http://doi.org/10.15640/ijmpa.v6n2a4>
- Creech, A., Hallam, S., McQueen, H. y Varvarigou, M. (2013a). The power of music in the lives of older adults. *Research Studies in Music Education*, 35, 83-98. <https://doi.org/10.1177/1321103X13478862>
- Creech, A., Hallam, S., Varvarigou, M. y McQueen, I. (2014). *Active ageing with music: supporting wellbeing in the third and fourth ages*. Institute of Education Press. <https://repository.canterbury.ac.uk/item/89066/active-ageing-with-music-supporting-wellbeing-in-the-third-and-fourth-ages>
- Creech, A., Hallam, S., Varvarigou, M., Gaunt, H., McQueen, H. y Pincas, A. (2013b). The role of musical possible selves in supporting subjective well-being in later life. *Music Education Research*, 16(1), 32-49. <https://doi.org/10.1177/1321103X13478862>
- Creswell, J.W. (2011). *Educational Research: Planning, Conducting, and Evaluating Quantitative and Qualitative Research*. Prentice Hall.
- Cross, I. (2009). The nature of music and its evolution. En S. Hallam, I. Cross y M. Thaut (Eds.), *The Oxford Handbook of Music Psychology* (pp.3-17). Oxford University Press.
- Darrow, A., Johnson, C., Ollenberger, T. y Miller, M.A. (2001). The Effect of an intergenerational choir performance on audience members' attitudinal statements towards teens and older persons. *International Journal of Music Education*, 38(1), 43-50. <https://doi.org/10.1177/025576140103800105>
- Daykin, N., Mansfield, L., Meads, C., Julier, G., Tomlinson, A., Payne, A. et al. (2018). What works for wellbeing? A systematic review of wellbeing outcomes for music and singing in adults. *Perspect. Public Health*, 138(1), 39-46. <http://doi.org/10.1177/1757913917740391>
- Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (2008). Introduction: The discipline and practice of qualitative research. En N.K. Denzin y Y. S. Lincoln (Eds.), *Strategies of qualitative inquiry* (pp.1-43). Sage.

- Di Natale, J.J. y Russell, G.S. (2015). Cooperative learning for better performance. *Music Educators Journal*, 82(2), 26-28. <https://www.deepdyve.com/lp/sage/cooperative-learning-for-better-performance-F6nFCngjvf?key=sage>
- Dobrota, S. (June, 2014). The Role of Music Education in Preparation Globally Competent Pupils. En *Annual International Conference of the Bulgarian Comparative Education Society (BCES)* (pp.275-280). <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED598076.pdf>
- Elliot, D.J. (2013). MayDay Colloquium 24: The Aims of Music Education. *Action, Criticism, and Theory for Music Education*, 12(2), 1-9. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1016439>
- Ellis, J.M. y Rawson, H. (2015). Nurses' and personal care assistants' role in improving the relocation of older people into nursing homes. *Journal of Clinical Nursing*, 24(13-14), 2005-2013. <https://doi.org/10.1111/jocn.12798>
- Escuder-Mollon, P. (2012). Modelling the impact of lifelong learning on senior citizens' quality of life. *Procedia – Social and Behavioral Sciences*, 46, 2339-2346. <http://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.05.481>
- Esteban, M.B. (2023). Developing a sense of human agency in childhood and adolescence through participatory experiences: enabling contexts and agentic qualities. *Bordón, Revista de Pedagogía*, 75(2), 143-158. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2023.96787>
- Eurostat (2021a). *Estructura demográfica y envejecimiento de la población*. <https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php>
- Eurostat (2021b). *Las previsiones demográficas de la Unión Europea revelan el aumento de la brecha entre los jóvenes y los más mayores*. https://ec.europa.eu/regional_policy/whats-new/panorama/2021
- Fancourt, D., Ockelford, A. y Belai, A. (2014). The psychoneuroimmunological effects of music: a systematic review and a new model. *Brain, Behavior, and Immunity*, 36, 15-26. <http://doi.org/10.1016/j.bbi.2013.10.014>
- Feen-Calligan, H. y Matthews, W.K. (2016). Pre-professional arts based service-learning in music education and art therapy. *International Journal of Education y the Arts*, 17(17), 1-36. <http://www.ijea.org/v17n17/>
- Findsen, B. (2005). *Learning later*. Krieger Publishing.
- Flick, U. (2018). *An Introduction to Qualitative Research*. Sage.
- Giraldez-Hayas, A. (2022). Arts and well-being. En A. Giraldez-Hayas y J. Burke (Eds.), *Applied Positive School Psychology* (pp.125-133). Routledge.
- Greene, J.C. (2007). *Mixed methods in social inquiry* (Vol. 9). John Wiley & Sons.
- Guba, E.G. y Lincoln, Y.S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. En N.K. Denzin y Y.S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp.105-117). Sage.

- Hallam, S. (2017). The impact of making music on aural perception and language skills: A research synthesis. *London Review of Education*, 15(3), 388-406. <http://doi.org/10.18546/lre.15.3.05>
- Hallam, S. y Creech, A. (2016). Can active music making promote health and well-being in older citizens? Findings of the music for life Project. *London Journal of Primary Care*, 8(2), 21-25. <http://doi.org/10.1080/17571472.2016.1152099>
- Hallam, S. y Creech, A. (Eds.) (2010). Music for life: promoting well-being in older people through musical activities in the community. *Institute of Education*, 9. https://discovery.ucl.ac.uk/1507479/1/RB9_NewDynamicsofAgeing_Creech_Hallam.pdf
- Hallam, S., Creech, A., Varvarigou, M., McQueen, H. y Gaunt, H. (2014). Does active engagement in community music support the well-being of older people? *Arts y Health: An International Journal for Research, Policy and Practice*, 6(2), 101-116. <http://doi.org/10.1080/17533015.2013.809369>
- Hays, T. y Minichiello, V. (2005). The meaning of music in the lives of older people: a qualitative study. *Psychology of Music*, 33(4), 437-451. <http://doi.org/10.1177/0305735605056160>
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (13 de octubre de 2022). *Proyecciones de Población 2022-2072*. https://www.ine.es/prensa/pp_2022_2072.pdf
- Joseph, D. (2009). Sharing music and culture through singing in Australia. *International Journal of Community Music*, 2(2-3), 169-181. http://doi.org/10.1386/ijcm.2.2-3.169_1
- Kang, J., Scholp, A. y Jiang, J.J. (2018). A review of the physiological effects and mechanisms of singing. *Journal of Voice: Official Journal of the Voice Foundation*, 32(4), 390-395. <https://doi.org/10.1016/j.jvoice.2017.07.008>
- Kaplan, M.S, Kusano, Tsuji, I. y Hisamichi, S. (1998). *Intergenerational Programs. Support for children, youth and elders in Japan*. State University of New York Press.
- King, H., Kersh, N., Potter, J. y Pitts, E. (2016). Learner-led and boundary free: Learning across contexts. *British Journal of Educational Psychology. Monograph Series: Psychological Aspects of Education*, 11, 39-50. <https://doi.org/10.53841/bpsmono.2015.cat1797.5>
- Laird, L. (2015). Empathy in the Classroom. Can Music Bring Us More in Tune with One Another. *Music Educators Journal*, 101(4), 56-61. <https://doi.org/10.1177/002743211555722>
- Livesey, L., Morrison, I., Clift, S. y Camic, P. (2012). Benefits of choral singing for social and mental wellbeing: Qualitative findings from a cross-national survey of choir members. *Journal of Public Mental Health*, 11(1), 10-26. <https://doi.org/10.1108/17465721211207275>
- Lo, W.H. (2015). The music culture of older adults in Cantonese operatic singing lessons. *Ageing and Society*, 35(8), 1614-1634. <https://doi.org/10.1017/S0144686X14000439>

- MacDonald, R.A. (2013). Music, health, and well-being: a review. *International Journal of Qualitative Studies on Health and Well-being*, 8(1). <https://doi.org/10.3402/qhw.v8i0.20635>
- Meeks, S. y Murrell, S.A. (2001). Contribution of education to health and life satisfaction in older adults mediated by negative affect. *Journal of Aging and Health*, 13(1), 92-119. <http://doi.org/10.1177/089826430101300105>
- Merrett, D.L., Peretz, I. y Wilson, S.J. (2013). Moderating variables of music training-induced neuroplasticity: A review and discussion. *Frontiers in Psychology*, 4(606), 1-8. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2013.00606>
- Moinolmolki, N. y Broughton, K. (2020). The Perspective of Elderly Residents on an Intergenerational Service-Learning Project. *Journal of Intergenerational Relationships*, 20(4), 464-475. <http://doi.org/10.1080/15350770.2020.1860181>
- Morales-Fernández, A., Del Olmo Barros, M.J., Román Álvarez, M. y Toboso Ontoria, S. (2017). La programación en el aula de música. En R. Cremades (Coord.), *Didáctica de la Educación Musical en Primaria* (pp.19-34). Paraninfo.
- Muldma, M. y Kiilu, K. (2012). Teacher`s view on the development of values in music education in Estonia. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 45, 342-350. <http://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.06.570>
- Nethsinghe, R. (2012). Finding balance in a mix of culture: Appreciation of diversity through multicultural music education. *International Journal of Music Education*, 30(4), 382-396. <http://doi.org/10.1177/0255761412459166>
- Paolantonio, P., Cavalli, S., Biasutti, M., Eiholzer, E. y Williamon, A. (2023). Building community through higher music education: a training program for facilitating musical engagement among older adults. *Frontiers in Psychology*, 14, 1102446. <http://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1102446>
- Paolantonio, P., Cavalli, S., Biasutti, M., Pedrazzani, C. y Williamon, A. (2020). Art for Ages: The Effects of Group Music Making on the Wellbeing of Nursing Home Residents. *Frontiers in Psychology*, 11(575161), 1-14. <http://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.575161>
- Parejo, J.L. y Cortón, M.O. (2018). Música para el desarrollo y el bienestar de las personas mayores. *Eufonía: Didáctica de la música (Monografía: Educación musical y aprendizaje-servicio)*, 77, 7-14.
- Pérez Serrano, G. (2007). *Investigación cualitativa: retos e interrogantes*. La Muralla.
- Perkins, R. y Williamon, A. (2014). Learning to make music in older adulthood: a mixed-methods exploration of impacts on wellbeing. *Psychol. Music*, 42(4), 550-567. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1177/0305735613483668>
- Perkins, R., Aufegger, L. y Williamon, A. (2015). Learning through teaching: exploring what conservatoire students learn from teaching beginner older adults. *International Journal of Music Education*, 33(1), 80-90. <http://doi.org/10.1177/0255761414531544>

- Perkins, R., Mason-Bertrand, A., Fancourt, D., Baxter, L. y Williamon, A. (2020). How participatory music engagement supports mental well-being: a meta-ethnography. *Qualitative Health Research*, 30(12), 1924-1940. <http://doi.org/10.1177/1049732320944142>
- Rogers, C. y Farson, R. (2021). *Active listening*. Mockingbird Press LLC.
- Rohwer, D. y Coffman, D. (2006). Relationships between Wind Band Membership, Activity Level, Spirituality, and Quality of Life in Older Adults. *Research Perspectives in Music Education*, 10(1), 21-27. <https://www.ingentaconnect.com/content/fmea/rpme/2006/>
- Rowe, J.W. y Kahn, R. (1997). Successful Aging. *The Gerontologist*, 37(4), 433-440. <https://doi.org/10.1093/geront/37.4.433>
- Sales, B.D. y Folkman, S. (Eds.). (2000). *Ethics in research with human participants*. American Psychological Association.
- Simons, H. (1989). Ethics of Case Study in Educational Research and Evaluation. En R.G. Burgess (Ed.), *The ethics of educational research* (pp.114-138). The Falmer Press.
- Simons, H. (2014). Case study research: In-depth understanding in context. En P. Leavy (Ed.), *The Oxford handbook of qualitative research* (pp.455-470). Oxford University Press.
- Sixsmith, A. y Gibson, G. (2007). Music and the well-being of people with dementia. *Ageing y Society*, 27(1), 127-145. <http://doi.org/10.1017/S0144686X06005228>
- Skingley, A. y Bungay, H. (2010). The Silver Song Club Project: Singing to promote the health of older people. *British Journal of Community Nursing*, 15(3), 135-140. <http://doi.org/10.12968/bjcn.2010.15.3.46902>
- Southcott, J.E. (2009). And as I go, I love to sing: the happy wanderers, music and positive aging. *International Journal of Community Music*, 2(2-3), 143-156. http://dx.doi.org/10.1386/ijcm.2.2-3.143_1
- Stake, R.E. (1995). *The art of case study research*. Sage.
- Taylor, A. y Hallam, S. (2008). Understanding what it means for older students to learn basic musical skills on a keyboard instrument. *Music Education Research*, 10, 285-306. <http://doi.org/10.1080/14613800802079148>
- Tymoszuk, U., Perkins, R., Spiro, N., Williamon, A. y Fancourt, D. (2020). Longitudinal associations between short-term, repeated, and sustained arts engagement and well-being outcomes in older adults. *The Journals of Gerontology: Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 75(7), 1609-1619. <http://doi.org/10.1093/geronb/gbz085>
- Varvarigou, M., Hallam, S., Creech, A. y McQueen, H. (2012). Benefits experienced by older people who participated in group music-making activities. *Journal of Applied Arts and Health*, 3(2), 183-198. http://dx.doi.org/10.1386/jaah.3.2.183_1
- Westheimer, J. y Kahne, J. (2004). What kind of citizen? The politics of educating for democracy. *American Educational Research Journal*, 41(2), 237-269. <https://doi.org/10.3102/00028312041002237>

World Health Organization (2002). *Active ageing: a policy framework*. World Health Organization.

Wuytack, J. y Boal-Palheiros, G. (2009). Audición musical activa con el musicograma. *Eufonía: Didáctica de la Música*, 47, 43-55.

Yin, R.K. (2009). *Case Study Research: Design and Methods*. Sage.